



INFORME DIAGNÓSTICO

Empleos Verdes Locales



MES JUNIO 2023



AUTORES:

AGUSTIN DUARTE (RAMCC)

CAROLINA SORIA (RAMCC)

MELISA AGÜERO (RAMCC)

RICARDO COPPOLA (CCIR)

ALEJANDRO MARENGO (IN SITU)

MELINA BIANCHI (IN SITU)

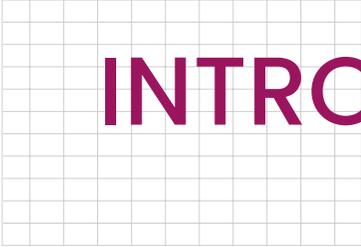
REVISIÓN EDITORIAL:

MELISA AGÜERO (RAMCC)

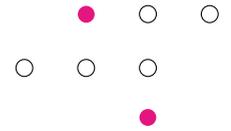
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

JOAQUÍN EMILIO MARTÍNEZ





INTRODUCCIÓN



El presente informe se enmarca en el proyecto “Empleos verdes locales: el rol de las Organizaciones de la Sociedad Civil como articuladoras de procesos de transición justa hacia una economía verde”, financiado por la **Unión Europea**, y ejecutado por la **Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático (RAMCC)** como responsable y la **Cámara de Comercio Italiana de Rosario, In Situ y Wageningen University & Research** como socios.

El objetivo principal del mismo es la producción y divulgación de información pública sobre el estado actual y potencialidad de los Empleos Verdes en las ciudades argentinas. En este sentido, se espera que dicha información conforme una línea diagnóstica que sirva como base para la posterior toma de decisión por parte de actores claves en el desarrollo de las economías verdes locales y la transición justa.

En términos generales, el informe incluye un relevamiento de las principales iniciativas públicas orientadas al fomento y creación de empleos verdes en 20 municipios que integran la RAMCC y participan activamente en las actividades de Empleos Verdes Locales. A través de diversas metodologías, como la elaboración de perfiles por ciudad y el desarrollo de entrevistas con referentes municipales, se abordan aspectos que caracterizan, a nivel general, las condiciones laborales, sociales, ambientales y económicas en torno a los emprendimientos verdes y su articulación con el sector público.

A partir de los resultados obtenidos y, como una de las principales motivaciones de este informe diagnóstico, se plantean una serie de recomendaciones orientadas a potenciar el desarrollo económico local, la creación de trabajo decente e inclusión social y la mitigación y adaptación al cambio climático.

La lógica metodológica y de intervención que se propone como producto de la socialización del presente documento, se concreta de la siguiente forma, esperando poder aportar a la construcción de marcos teóricos e instrumentales que contribuyan a la institucionalización del empleo verde en la escala local:

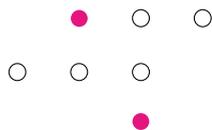
Creación de información pública sobre el estado actual y la potencialidad de empleos verdes locales en Argentina

Generación de recomendaciones y priorizaciones para alcanzar el potencial detectado.

Diálogo social e intercambio de experiencias y conocimientos entre los agentes de cambios públicos y privados.

Creación de alianzas y redes para la replicación y escalabilidad de acciones de promoción de las economías verdes.

ÍNDICE



CAPÍTULO

1.0

Descarbonización de la economía	11
Cambio climático y empleo	15
Transición justa	16



CAPÍTULO

2.0

Empleos Verdes Locales	19
Trabajo decente	21
Empleos Verdes y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)	22

CAPÍTULO 3.0

Contextualización del Empleo Verde en la Argentina y la Región	29
3.1 / Contexto en Argentina	30
3.2 / Iniciativas de promoción del Empleo Verde en Argentina y la región	33
3.2.A / Priorización de sectores productivos para la creación de empleos verdes en Argentina	36
3.2.B / Promoción del Empleo Verde en Argentina	39

CAPÍTULO 4.0

El rol de las organizaciones de la sociedad civil	41
--	----

CAPÍTULO 5.0

El rol de las organizaciones de la sociedad civil	45
--	----

CAPÍTULO 6.0

El rol de las poblaciones locales	51
Desafíos y oportunidades	52
Puntos de partida para los Empleos Verdes	55
Soluciones a problemas ambientales	56
Entramado entre lo público, lo privado y el tercer sector	56
Compra pública	58
Género	59
Legislaciones	60

CAPÍTULO 7.0

Vinculación con el sector privado	61
--	----

CAPÍTULO 8.0

Recomendaciones	67
------------------------------	----



1.0 DESCARBONIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

○ *Descarbonización de la economía*

Ya no hay equívocos respecto de los impactos que el cambio climático genera en los ecosistemas, la prosperidad económica de las comunidades y la generación de trabajo decente, ocasionando a su vez una ralentización de los esfuerzos por reducir la desigualdad social y de género, particularmente en países en desarrollo.

La principal referencia científica en este sentido corresponde al informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) “Calentamiento global de 1,5°C”, en el cual se expresa que el aumento de la temperatura media mundial incrementará el riesgo de enfermedades transmitidas por vectores y por el agua, y causará desastres naturales más intensos y frecuentes, como sequías, inundaciones, ciclones tropicales, incendios forestales y olas de calor.

En este sentido, se espera que el incremento en la frecuencia e intensidad de las olas de calor provoquen un mayor estrés térmico en los ámbitos de trabajo, disminuyendo así la productividad y generando pérdidas económicas y del empleo. En proyecciones basadas en una estimación de aumento de la temperatura mundial de 1,5°C para el año 2100, se prevé que,

al 2030, se perderán el 2,2% de las horas de trabajo a nivel mundial, como consecuencia del exceso de calor o la necesidad de que los trabajadores disminuyan su ritmo de trabajo. Este porcentaje equivale a 80 millones de puestos de trabajo a tiempo completo, conllevando a su vez pérdidas económicas globales estimadas en 2,4 billones de dólares (OIT, 2019).

Un punto a destacar es que dichos efectos tendrán lugar de forma desigual, afectando de manera particular a distintas regiones y países, sectores productivos y poblaciones. Se prevé que los países con ingresos de nivel medio-bajo o bajo se verán más impactados, especialmente por disponer de menos recursos para llevar adelante medidas de adaptación frente al aumento de temperaturas. En consecuencia, se ampliará la disparidad económica actual, especialmente en variables como la tasa de trabajadores pobres, el empleo informal y vulnerable, la agricultura de subsistencia y la falta de protección social (OIT, 2019).

Asimismo, el aumento en la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos provocará pérdidas en el número de trabajadores en condiciones de prestar servicios y, consecuentemente, en la productividad. Cada año, se pierden alrededor de 23 millones de años de vida laboral a nivel global a causa de riesgos naturales causados o exacerbados por las actividades humanas (Saget, C; Vogt-Schilb, A; y Luu, T, 2020). En América Latina y el Caribe, los años de vida laboral perdidos por riesgos ambientales casi se duplicaron, pasando de 138 a 197 por cada 100.000 trabajadores entre 2000-07 y 2008-15 (Saget, C; Vogt-Schilb, A; y Luu, T, 2020). De manera complementaria, la contaminación del aire, la pérdida de biodiversidad y el agotamiento de recursos naturales también impactará de forma negativa en la salud de las y los trabajadores.

Dado que los sectores más expuestos a los efectos del cambio climático en el mercado laboral son aquellos que, a su vez, se presentan más vulnerables en términos sociales y económicos, resultan más susceptibles a perder sus empleos los grupos de trabajadores más pobres, informales, dependientes del trabajo estacionales, los que se desempeñan en Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MiPyMEs) y cuyos ingresos dependan directamente de la disponibilidad de recursos naturales.



Así, el vínculo entre dicho fenómeno y los mercados laborales resulta evidente: los empleos, puestos de trabajo y, particularmente, las personas que ejercen estos roles, dependen de un medio ambiente sano.



Desde diversos enfoques se apunta a que, una parte de la solución, consiste en adaptarse a estos efectos, reconociendo que en muchos casos los impactos del cambio climático son inevitables. No obstante, la capacidad de adaptación es un factor limitado, por lo que resulta esencial alcanzar el objetivo de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero para el año 2050, a fin de mitigar este fenómeno reduciendo así su intensidad. En este contexto, surge la necesidad urgente de articular mecanismos de transición para avanzar hacia la descarbonización de las economías.





○ *Cambio climático y empleo*

De acuerdo al Informe sobre la Brecha de Emisiones 2021, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, se necesita una reducción del 30% de las emisiones proyectadas al año 2030 para limitar el aumento de las temperaturas medias globales a 2°C; y del 55% para alcanzar el objetivo de 1,5°C. No obstante, incluso si todos los compromisos condicionales e incondicionales presentados en las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional de todos los países firmantes (nuevas y actualizadas) se cumplieran, la temperatura aumentaría 2,6°C para fin de siglo. De esta manera, dicho informe también sostiene que existe un 50% de probabilidades de que el calentamiento global exceda los 1,5°C en las próximas dos décadas y, que, a menos que se reduzcan y compensen las emisiones de gases de efecto invernadero de forma inmediata, rápida y a gran escala, limitar el calentamiento global a 1,5°C, e incluso a 2°C, para 2100 estará fuera de alcance.

Ante esta situación, la descarbonización de la economía, entendida como la reducción y compensación de las emisiones de gases de efecto invernadero generados en la producción, comercialización y consumo de bienes y servicios, puede reducir los impactos del cambio climático, y, al mismo tiempo, favorecer una activación económica sostenible, que puede y debe observar de manera integral objetivos sociales, ambientales y económicos.

La descarbonización de la economía no necesita hacerse a expensas del empleo y el desarrollo económico.



De hecho, un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Internacional del Trabajo, establece que, para 2030, la descarbonización de la economía puede crear aproximadamente 15 millones de empleos netos en América Latina y el Caribe, en comparación con un escenario de “seguir como hasta ahora” (Business-As-Usual).

En esta proyección, se destruirán 7,5 millones de empleos en la extracción de combustibles fósiles, la generación de electricidad a partir de combustibles fósiles, y en la producción de alimentos de origen animal. No obstante, en los sectores de agricultura, producción de alimentos de origen vegetal, energías renovables, silvicultura, construcción y manufactura sostenible, se estima la creación de 22,5 millones de puestos de trabajo solo en esta región. Cabe además destacar, que más del 80% de los empleos proyectados se darán en sectores actualmente dominados por varones, por lo cual resulta crucial abordar la actual segregación de género en el mercado de trabajo para que las mujeres sean beneficiadas por la creación de nuevos puestos de trabajo.

A su vez, desde las organizaciones internacionales referentes se insiste en que esta transición debe ser justa, es decir, no dejar a nadie atrás.

◉ *Transición justa*

La descarbonización de la economía no es inclusiva de manera predeterminada, sino que las políticas sociales y laborales deberán complementar aquellas medidas de tipo económico y ambiental para mitigar los impactos, particularmente en los sectores más vulnerables, buscando promover la protección de las y los trabajadores.

En este marco, surge el concepto de transición justa, como un aspecto clave asociado a estas transformaciones. Se originó en América del Norte, en el marco del movimiento obrero de los años 70, en respuesta al despido de trabajadores durante la eliminación gradual de industrias contaminantes. Actualmente, las políticas de transición justa se refieren a medidas que protegen a los grupos poblacionales que se ven afectados de forma negativa por las intervenciones de políticas públicas (Saget, C; Vogt-Schilb, A; y Luu, T, 2020). En este caso en particular, una transición justa hacia una economía baja en carbono incluirá, entonces, la compensación y apoyo a todos los grupos vulnerables que se vean afectados para que puedan beneficiarse, contribuyendo no solo con la construcción de un marco para la justicia social, sino también reforzando la implementación de políticas climáticas.





2.0 EMPLEOS VERDES

A pesar de que no existe todavía una definición de empleo verde aceptada a nivel internacional, en el presente informe se definen a los Empleos Verdes Locales como aquellos que preservan el ambiente a través de modelos de producción sostenible, al mismo tiempo que fortalecen las economías locales y regionales, y generan trabajo decente e inclusión social. En particular, este tipo de iniciativas se orientan a aumentar la eficiencia en el uso de la energía, el agua y las materias primas, reduciendo las emisiones de gases de efecto invernadero y la generación de residuos, protegiendo, a su vez, a diversos ecosistemas.

De esta manera, los **Empleos Verdes Locales** se vinculan directamente con las estrategias y políticas para alcanzar la carbono neutralidad al año 2050 y aumentar la resiliencia de las comunidades frente a los impactos del cambio climático.

Los empleos verdes se pueden clasificar en dos tipos:

Empleos decentes que derivan de la producción de bienes o servicios que benefician, directa o indirectamente, el ambiente y sus funciones.

Empleos decentes que integran procesos y circuitos productivos orientados a mejorar la gestión ambiental y social de un establecimiento determinado.

Los empleos verdes pueden generarse en cualquier lugar y sector, independientemente de su nivel de desarrollo, formando parte tanto de áreas urbanas como rurales, en todos los sectores y actividades industriales y comerciales de productos, servicios y el tercer sector, como en diferentes tipos y escalas empresariales.



Ambiente



Economía



Sociedad

○ Trabajo decente

Como se ha mencionado, para que un empleo sea considerado verde, además de desarrollarse en un sector con sostenibilidad ambiental, también debe cumplir con la condición de trabajo decente. Este concepto, desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), reúne las características de toda relación laboral para que el trabajo se realice en condiciones de libertad, igualdad, seguridad y dignidad humana (Saget, C; Vogt-Schilb, A; y Luu, T, 2020). Así, se comienza a abordar el problema del empleo, no sólo desde un punto de vista de cantidad, sino también de calidad.

De acuerdo a la OIT, el empleo decente refiere, particularmente, a la oportunidad de acceder a un trabajo productivo que:

- *Genere un ingreso justo, otorgue un sustento de vida digno y una autonomía económica;*
- *Se enmarque en el sistema económico y laboral formal;*
- *Considere las nociones de seguridad en el lugar de trabajo;*
- *Incluya protección social para las familias;*
- *Ofrezca un grado aceptable de desarrollo personal e integración y reconocimiento social;*
- *Provea libertad para que los individuos expresen sus opiniones, se organicen y participen en las decisiones que afectan sus vidas;*

• **Otorgue igualdad de oportunidades y trato para todos, mujeres y hombres;**

• **Observe y aplique todas las normas internacionales de trabajo.**

Este concepto, se entrelaza, así, con compromisos internacionales, tales como el Acuerdo de París, en el cual los países signatarios deben considerar “los imperativos de una reconversión justa de la fuerza laboral y de la creación de trabajo decente y de empleos de calidad, de conformidad con las prioridades de desarrollo definidas a nivel nacional” (Naciones Unidas, 2015).

Sin embargo, mucho se ha debatido acerca de si los países industrializados y consolidados democráticamente son los únicos en condiciones de adoptar el paradigma de trabajo decente, o bien, si el modelo es válido para los que están en vías de desarrollo (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Educación, OIT). No obstante, debe considerarse que lo singular de este concepto radica en su dinamismo y relativismo, dado que comprende objetivos, valores y políticas que evolucionan con los cambios socioeconómicos del contexto y cobran sentidos diferentes de acuerdo a cada realidad.

• **Empleos Verdes y Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**

El desarrollo de los Empleos Verdes permite fortalecer desde múltiples aristas el avance hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) establecidos en el marco de la Agenda 2030 por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Las acciones y vinculaciones que

se establecen en torno a la articulación público-privada para la generación de empleos verdes se orienta particularmente a contribuir a los objetivos de reducción de la pobreza, fomento del trabajo decente y crecimiento económico, y fortalecimiento de los modelos de producción y consumo. En este sentido, se destaca la vinculación directa con los objetivos:



1 - Reducción de la pobreza. A través de garantizar que todos los hombres y mujeres, en particular los pobres y más vulnerables, tengan los mismos derechos a diversos recursos económicos. A su vez, se fomenta la resiliencia de los pobres y las personas que se encuentran en situaciones vulnerables y se reducen su exposición y vulnerabilidad a los fenómenos extremos.



8 - Trabajo decente y crecimiento económico. A partir de niveles más elevados de productividad económica, mediante diversificación, modernización tecnológica e innovación. Se considera también la promoción de políticas que apoyen las actividades productivas y la creación de puestos de trabajo decente, el emprendimiento y la creatividad, y la formalización y crecimiento de iniciativas. A su vez, se busca mejorar la producción y el consumo eficientes de recursos para desvincular el crecimiento económico de la degradación del ambiente.

Son centrales la generación de empleo decente para todas las mujeres y los hombres, la igualdad de remuneración, la erradicación del trabajo forzoso, esclavitud y el trabajo infantil, como así también la protección de los derechos labo-

rales, asegurando el trabajo seguro y sin riesgos para todos los trabajadores.



12 - Producción y Consumo Sostenible. Vinculado al fomento de la gestión sostenible y el uso eficiente de los recursos naturales, reducción del desperdicio de alimentos per cápita y pérdidas en las cadenas de producción y suministro. La gestión ecológicamente racional de los productos químicos y de todos los desechos, a fin de minimizar sus efectos adversos en la salud humana y el ambiente. En esta instancia es fundamental el involucramiento de las empresas en prácticas sostenibles, como así también en las prácticas de adquisición pública.

Además, el concepto de Empleo Verde articula plenamente con gran parte del resto de objetivos y metas de la agenda 2030:



2 - Hambre cero. Aumentan los ingresos de los productores de alimentos en pequeña escala, sostenibilidad de los sistemas de producción de alimentos, aumentan las inversiones en la infraestructura rural, la investigación agrícola y el desarrollo tecnológico.



3 - Salud y bienestar. Reducen del número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo.



4 - Educación de calidad. Aseguran el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad; incrementar el número

de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento; apoyar la eliminación de las disparidades de género y la formación profesional para las personas vulnerables.



5 - Igualdad de género. Aseguran la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo, así como fomentar reformas que otorguen a las mujeres igualdad de derechos a los diversos recursos económicos.



6 - Agua limpia y saneamiento. Apoyan la mejora de la calidad del agua, reduciendo la contaminación, eliminando el vertimiento y minimizando la emisión de productos químicos y materiales peligrosos; colaboran en la protección y restablecimiento de ecosistemas relacionados con el agua; apoyar y fortalecer la participación de las comunidades locales en la mejora de la gestión del agua y el saneamiento.



7 - Energía asequible y no contaminante. Promueven el acceso y, con ello, la transición hacia una energía sustentable a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.



9 - Industria, innovación e infraestructura. Fomentan el desarrollo de infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad para apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, haciendo especial hincapié en el ac-

ceso asequible y equitativo para todos. Promueven una industrialización inclusiva y sostenible. Involucrar la modernización de la infraestructura y la reconversión de las industrias para que sean sostenibles, utilizando los recursos con mayor eficacia y promoviendo la adopción de tecnologías y procesos industriales limpios y ambientalmente racionales.

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES



10 - Reducción de las desigualdades. Apoyan el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población a una tasa superior a la media nacional. Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas. Garantizan la igualdad de oportunidades y reducen la desigualdad de resultados.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES



11 - Ciudades y comunidades sostenibles. Reducen el impacto ambiental negativo per cápita de las ciudades. Apoyan los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales.

13 ACCIÓN POR EL CLIMA



13 - Acción por el clima. Son parte de la lucha frente al cambio climático y sus efectos ya que adoptan medidas urgentes para combatirlo y se presentan como una acción fundamental para acelerar el camino hacia la carbono neutralidad.

14 VIDA SUBMARINA



14 - Vida submarina. Apoyan la gestión sostenible y protección de los ecosistemas marinos y costeros. Facilitan el acceso de los pescadores artesanales a los recursos marinos y los mercados.



15 - Vida de Ecosistemas Terrestres. Promueven la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos y promueven el acceso adecuado a esos recursos. Integran los valores de los ecosistemas y la diversidad biológica en la planificación, los procesos de desarrollo, las estrategias de reducción de la pobreza y la contabilidad.



17 - Alianzas para lograr los objetivos. Promueven el desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales y su transferencia, divulgación y difusión en países en desarrollo. Apoyan la creación de capacidades eficaces y específicas en los países en desarrollo a través de la cooperación.



3.0 CONTEXTUALIZACIÓN DEL EMPLEO VERDE EN ARGENTINA Y LA REGIÓN

La transición hacia una economía verde implica grandes cambios no sólo en la forma de producir y comercializar bienes y servicios sino también en el mundo del trabajo, con nuevas demandas de calificaciones, empleos que se crean y otros que desaparecen, y una redefinición general de la manera en la que se trabaja (OIT 2015).

En América Latina y el Caribe, estudios recientes indican que la contracción del producto bruto interno (PIB) durante el 2020 fue la más pronunciada a nivel histórico: 7,4 por ciento (IMF 2021). Su impacto fue mayor que en otras regiones dado que la mayoría de los países venían de economías estancadas o recesivas (OIT 2020, CEPAL 2020). A su vez, la crisis sanitaria tuvo una incidencia inédita en el mercado de trabajo a nivel regional, causando la pérdida de empleos, el cierre de empresas de todos los tamaños y una importante reducción de los ingresos de los trabajadores y sus familias, con profundo impacto en los sectores informales

En un contexto de necesaria recuperación tras la pandemia COVID-19, las políticas verdes suponen un escenario

único para la región de Latinoamérica y el Caribe. Una transición justa podría representar una salida real para hacer frente a la crisis socioeconómica y una oportunidad para generar mayor inclusión.

3.1 CONTEXTO EN ARGENTINA

Argentina ha asumido compromisos ambientales y sociales internacionales como el Acuerdo de París para el Cambio Climático (AP) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 de la ONU. En el marco de estos acuerdos se vienen apoyando iniciativas y programas para impulsar el desarrollo de la economía argentina de manera sostenible, como la Iniciativa Acción Climática por el Empleo presentada en la Cumbre de Acción Climática de la ONU (2019) que comprende la formulación de planes nacionales para una transición justa a través del diálogo social, la creación de trabajo decente y empleos verdes, y la realización de programas de formación, desarrollo empresarial y protección social innovadores que contribuyan a construir un futuro sostenible del trabajo. A la vez, el país consolidó su política ambiental con la sanción de la Ley 27.520 de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático y la creación del Gabinete Nacional de Cambio Climático (GNCC) en 2019.

La crisis de la pandemia COVID-19 profundizó los problemas socioeconómicos y laborales estructurales en la Argentina (informalidad, trabajo independiente de baja calificación, disparidades de género y edad, entre otros). En este sentido, el empleo verde podría significar una posible vía de recuperación. Para ello, según el informe “Elaboración de una estrategia de promoción del empleo verde” de la OIT para PAGE (Partnership for Action on Green

Economy), las políticas sectoriales y de inversión en tecnologías deberían orientarse a la reconversión de procesos productivos y productos ambientalmente sostenibles, a la vez que fomentar la creación de capacidades y formación específica e incentivar la formalización del empleo ambiental existente (OIT; 2022). En el marco de una transición justa será fundamental priorizar las poblaciones más vulnerables y focalizar en los requerimientos para su calificación, capacitación y, por supuesto, su formalización.

Si bien las problemáticas laborales en la pandemia afectaron tanto a mujeres como a varones, puede estimarse un mayor impacto en las mujeres dada la situación de desigualdad preexistente. La baja participación de las mujeres en el empleo formal (39% según el Sistema Previsional Argentino) se suma a su limitada inserción en sectores verdes o con potencial para serlo: apenas un 13% del empleo verde es empleo femenino (Ernst et al. 2019).

Junto a las trabajadoras, los jóvenes presentan un alto grado de fragilidad laboral asociado a un tipo de inserción vulnerable, caracterizado por desempleo, subempleo e informalidad. Resultan otra población especialmente golpeada por la contracción de la actividad productiva y del empleo, más aún para el conjunto de mujeres jóvenes.

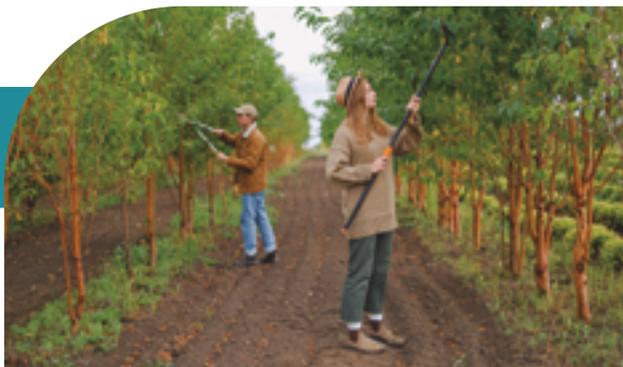
En el “Estudio sobre acceso de las mujeres al empleo verde en América Latina” (EUROCLIMA; 2021)¹, se aborda

1 Estudio sobre acceso de las mujeres al empleo verde en América Latina. Serie de Estudios Temáticos EUROCLIMA+, nº. 21 (2021). Disponible en: <https://www.euroclima.org/seccion-publicaciones/tipo-de-documentos/estudios-tematicos-publicaciones/estudiol-sobre-acceso-de-las-mujeres-a-empleo-verde-en-america-latina/viewdocument/415>

la situación del empleo verde en Argentina y Uruguay, bajo el criterio de los clasificadores industriales, los sectores que desempeñan actividades sostenibles: agricultura, ganadería, energía y turismo. Estos sectores, para el mencionado trabajo, han sido definidos como prioritarios ante el cambio climático.

Por otro lado, según la OIT, el trabajo decente significa contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno, seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias, mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad, libertad para que la gente exprese sus opiniones, organización y participación de los trabajadores en las decisiones que afectan sus vidas e igualdad de oportunidad y trato para todos.

En ese sentido, para Argentina y Uruguay, un trabajador cumple con las condiciones básicas si se encuentra en el sector formal o es empleado con ingresos mayores a la remuneración mínima vital. Asimismo, si cumple con condiciones complementarias y si el trabajador se identifica como asegurado o trabaja menos de 48 horas semanales.



3.2 INICIATIVAS DE PROMOCIÓN DEL EMPLEO VERDE EN ARGENTINA Y LA REGIÓN

Si bien el concepto de empleo verde es relativamente nuevo en el mundo y más aún en América, es posible encontrar diversas iniciativas que muestran avances significativos en la transformación de economías lineales hacia economías verdes y circulares. La sistematización de las experiencias de programas de promoción del empleo verde desarrolladas tanto internacionalmente como en algunas jurisdicciones del país constituye en conjunto un modelo de “buenas prácticas”.

A nivel internacional, el informe “Elaboración de una estrategia de promoción del empleo verde” de la OIT del año 2022², destaca algunas políticas verdes que, más que transformar sectores particulares a partir de evaluaciones de impacto en escenarios específicos, priorizan criterios transversales e involucran distintos niveles de gobierno y múltiples campos (laboral, económico, ambiental y social) de manera interrelacionada (OIT, 2022).

Como experiencia macro, a nivel internacional, se puede mencionar al Fondo de Transición Justa (FTJ) de la Unión Europea: una herramienta transversal para asistir económicamente a

2 Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2022 “Elaboración de una estrategia de promoción del empleo verde”. Andrés F. López, Natalia Benítez, Gabriela Estrella, Verónica Milleenaar, Carlos A. Romero, M. Priscila Ramos, Lorenzo Perrotta, Juan I. Mercatante, Exequiel Romero Gómez, Sebastián N. González, Matías Harari (Equipo Instituto Interdisciplinario de Economía Política-Baires). Buenos Aires; Oficina de país de la OIT para la Argentina, (2022).

los países en la transición hacia una economía verde, originada en el Pacto Verde.

En el ámbito Latinoamericano se destacan las iniciativas de:

– **Uruguay.** Integración de las dimensiones ambientales a la planificación nacional, en el marco del diálogo social que respalda estas políticas. Desde 2017, alianza estratégica con PAGE.

– **Colombia.** Los servicios de empleo (públicos y privados) permiten disponer de una gran base unificada de la oferta y demanda laboral del país. Agencia Talento Verde, primera consultora de gestión y colocación dedicada exclusivamente a empleos verdes. Estrategias conjuntas con la OIT (Pacto por los Empleos Verdes y la Transición Justa). Plan Nacional de Desarrollo que determina la Política de Crecimiento Verde a largo plazo, con un sistema de identificación y monitoreo de datos ejemplificador. Cuenta satelital ambiental del Departamento Administrativo Nacional de Política (DANE) con indicadores.

– **Sector empleador en Chile.** La Confederación de la Producción y el Comercio de Chile (CPC), en 2020 convocó a más de 200 actores (empresas, gremios, académicos y representantes de la sociedad civil) para generar el diagnóstico sectorial “Visión y Acción Climática del Mundo Empresarial para Chile” y una hoja de ruta para avanzar hacia la meta de la neutralidad en carbono para 2050.

Antecedentes en Argentina. En el ámbito nacional, se relevan tres casos valiosos para diseñar una Estrategia Nacional de Pro-

moción del Empleo Verde: el programa “Cuidar el planeta dá trabajo” de la provincia de Santa Fe, la Red Argentina de municipios frente al Cambio climático (RAMCC) y el proyecto Probiomasa.

– **Provincia de Santa Fe.** En el año 2017, puso en funcionamiento el programa “Cuidar al Planeta dá trabajo”, con acompañamiento y gestión de recursos de la OIT. Fue la primera experiencia argentina de escala subnacional en la implementación de una política transversal de empleos verdes, con articulación interministerial y con otros organismos internacionales. Al incorporar la perspectiva ambiental en la estructura histórica de las áreas de empleo, su experiencia puso de manifiesto la necesidad de integrar también las áreas de gobierno ambiental, productiva y de la jurisdicción específica a abordar. Esta política innovadora (2017-2019) no llegó a formalizarse por lo que carece de recursos y presupuesto propios.

– **Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático (RAMCC).** Cuenta con más de 10 años de gestión y está integrada por más de 250 municipios. Es un instrumento de coordinación e impulso de políticas públicas locales que enfrentan al cambio climático en las ciudades y pueblos de la Argentina. En abril de 2020, constituyó el Grupo de Trabajo sobre Empleos Verdes. Se destaca su territorialidad y legitimidad, así como la creación participativa de herramientas de validación para constituir una Red de Emprendedores Verdes.

– **Proyecto para la promoción de la energía derivada de biomasa (Probiomasa).** Es un ejemplo de articulación interministerial para incrementar la producción de energía térmica y eléctrica derivada de biomasa a nivel local, provincial y nacio-

nal. Busca asegurar un creciente suministro de energía limpia, confiable y competitiva, abrir nuevas oportunidades agroforestales, estimular el desarrollo regional y contribuir a mitigar el cambio climático. Es instrumentado por los ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca y Economía, y asistido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Parte de una articulación público-público e interactúa con gobiernos locales y provinciales. Se destacan la realización de datos mediante estudios, mapeos y simulaciones de escenarios.

3.2 A PRIORIZACIÓN DE SECTORES PRODUCTIVOS PARA LA CREACIÓN DE EMPLEOS VERDES EN ARGENTINA

En Argentina, los empleos verdes se encuentran en prácticamente todos los sectores de la economía. Por su posición geográfica y estructura productiva, es una nación³ muy afectada por el cambio climático que, a su vez, afecta al empleo en la mayoría de los sectores, sobre todo en los que más dependen de los recursos naturales, como la agricultura y el turismo.

Dada la centralidad que tienen los activos naturales en la estructura productiva del país, la transición hacia una economía que pondere su propio impacto en el ambiente representa un paso necesario para reducir la vulnerabilidad del país y conso-

3 Empleo verde en la Argentina, OIT, 2017. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_556477.pdf

lidar su rol central tanto en el nivel regional (América Latina) como en el global.

Para estimar el empleo verde en la Argentina, la OIT (017) identifica los sectores que desempeñan actividades sostenibles. Para ello, se consideraron dos criterios: (i) ramas de actividad que constituyen sectores verdes por definición y (ii) sectores y empresas que desarrollan buenas prácticas ambientales.

Para identificar los sectores y empresas que desarrollan buenas prácticas ambientales, se consideraron distintos criterios como: (i) políticas públicas, (ii) iniciativas privadas orientadas a promover un desarrollo sustentable, (iii) certificaciones con contenido ambiental

Para estimar el empleo verde también es necesario identificar el trabajo decente. Si bien los indicadores que lo definen son objeto de un debate muy complejo, en este estudio sobre la Argentina se utilizó como indicador principal la condición de asalariados registrados en el sistema de seguridad social, la cual incluye muchas dimensiones de trabajo decente:

▸ *Cobertura de salud para el trabajador y su familia a través de una obra social.*

▸ *Percepción de las asignaciones familiares.*

▸ *Inserción en el sistema previsional.*

▸ *Cobertura de riesgos del trabajo.*

Seguro de desempleo.

Salario mínimo y básico de convenio.

Debido a que las fuentes de información disponibles no permiten profundizar sobre las condiciones laborales de los trabajadores no asalariados en los sectores verdes (que, por lo general, son pequeños emprendimientos asociativos o unipersonales), la estrategia de estimación de este estudio se enfoca en los asalariados registrados, aspecto que se puede considerar restrictivo.

Empleo verde en Argentina: distribución sectorial y geográfica (OIT; 2018)

El pico de empleo verde fue alcanzado en 2018 con **946 mil puestos de trabajo verdes**. Estos se concentraron en industrias manufactureras (26,7 por ciento); transporte y almacenamiento (22,5 por ciento); servicios profesionales, científicos, educativos y de seguros (13 por ciento); construcción (8,9 por ciento); agricultura, ganadería, silvicultura y pesca (7,5 por ciento); agua y gestión de residuos (5,5 por ciento); comercio (5,2 por ciento); minería sustentable (4,6 por ciento); electricidad y gas (3,3 por ciento), y hoteles y restaurantes (2,1 por ciento).

A nivel geográfico, la mayoría de los empleos verdes creados en ese período se concentraron en la provincia de Buenos Aires (47 por ciento), Ciudad de Buenos Aires (19 por ciento) y Santa Fe (11 por ciento). La incidencia del empleo verde en el empleo registrado (privado) resultó relevante también en las provincias de San Luis (23 por ciento), Tierra del Fuego (16 por ciento) y Córdoba (15 por ciento).

De acuerdo con datos OIT relativos al 2018, el 47.2% de las muje-

res y los hombres en Argentina tenía un empleo informal (OIT, 2018), mientras según el Banco Mundial la informalidad afectaba por lo menos a 1 de cada 3 trabajadores (Banco Mundial, 2018). Entre los principales déficits vinculados a la informalidad en Argentina se encuentran: salarios bajos, largas jornadas de trabajo, falta de acceso a oportunidades de capacitación y dificultades para acceder al sistema judicial, al sistema de protección social e, incluso, a la protección para la seguridad y salud en el trabajo⁴.

Se consideran también sectores de menor relevancia desde la perspectiva del empleo, pero con elevado potencial de creación de EV, sea esto debido a un déficit de calidad como en el caso de del manejo de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (actualmente unos 600 EV), sea por una todavía limitada expansión del sector o una incipiente extensión de buenas prácticas ambientales; es el caso de producción de energía y combustibles a partir de fuentes renovables (11 mil EV) y turismo (15 mil EV).

3.2 B PROMOCIÓN DEL EMPLEO VERDE EN ARGENTINA

Según el informe de la OIT para la Alianza PAGE de 2022, la estrategia de empleo verde para el país –más aún en el contexto actual– debe centrarse en transformar las actividades económicas hacia la sustentabilidad, pero ser diseñada para intentar

4 Estimación del empleo verde en Argentina- Resumen ejecutivo y Conclusiones, OIT, 2019. Disponible en: https://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/WCMS_735790/lang-es/index.htm

resolver los problemas laborales concretos, sin imponer trabas conceptuales que impidan trabajar en estrategias ajustadas a la realidad del país.

En cuanto al marco normativo, dicho informe señala que el los TESS, MDP y MAyDS⁵ cuentan con capacidad institucional para hacer factible la promoción y creación de empleos verdes dado que en sus acciones estimulan la creación de fuentes de empleo (industrias y pymes), promueven el trabajo decente, las condiciones de empleabilidad e inserción laboral de las personas y buscan impulsar la transición hacia un modelo de desarrollo sostenible. El escenario normativo congruente con este objetivo incluye la Ley 27.520 de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global (2019), la Ley General de Ambiente 25.675 (2002) y la Ley 27.592 (2020) o “Ley Yolanda” de formación integral en ambiente para quienes desempeñan funciones públicas.

Según el mencionado informe, una estrategia de empleos verdes tendrá que ser construida desde la planificación y gestión transversal dado que las acciones a desarrollar incluyen indefectiblemente a diferentes funciones de gobierno.

5 Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (MTESS); Ministerio de Desarrollo Productivo (MDP) y Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS).



4.0 EL ROL DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

COMO ARTICULADORAS DE PROCESOS DE TRANSICIÓN JUSTA HACIA UNA ECONOMÍA VERDE

El presente informe diagnóstico se enmarca en el proyecto “Empleos verdes locales: el rol de las Organizaciones de la Sociedad Civil como articuladoras de procesos de transición justa hacia una economía verde”, financiado por la Unión Europea e implementado por la Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático (RAMCC) como líder del proyecto y por la Cámara de Comercio Italiana de Rosario, In Situ y Wageningen University & Research como socios. El objetivo principal de esta iniciativa es vincular a los gobiernos locales con el sector privado para así acelerar la transición hacia modelos de producción y consumo sostenibles.

Durante sus 3 años de duración, aborda diferentes actividades para acompañar a MiPyMEs, emprendedores y gobiernos locales en la transición hacia una economía baja en carbono e inclusiva. Estas incluyen:



Proyecto financiado por
la Unión Europea



Fortalecer las capacidades de todos los actores involucrados. En el caso de los gobiernos locales esto se realiza mediante el Programa de Capacitación de Promoción de los Empleos Verdes Locales que busca promover en la estructuras municipales la planificación, concreción y evaluación de estrategias de fomento de las economías verdes y fortalecer vínculos entre el trabajo decente, medio ambiente y oportunidades económicas. En el caso de emprendimientos verdes y MiPyMES, se desarrollan capacitaciones enfocadas en reconversión agroecológica, energías renovables, eficiencia energética, comunicación, marketing y gestión de negocios.

Generar información pública sobre la potencialidad, calidad y cantidad de empleos verdes en 20 ciudades de Argentina. Además, se proyecta la generación de dos guías, tanto sobre el diálogo entre cámaras empresarias y MiPyMES con actores públicos y de la sociedad civil para fomentar la creación de empleos verdes, así como sobre el rol de los emprendimientos verdes y de las organizaciones de la sociedad civil en la sostenibilidad y los mecanismos y estrategias para fortalecer la relación público-privada.

Fomentar patrones de consumo más sustentables en la ciudadanía, impulsando la demanda de productos y servicios verdes, y la creación de mayor número de emprendimientos verdes. Para ello se desarrollarán un total de 5 ferias nacionales de emprendimientos verdes en diferentes municipios adheridos al proyecto donde se proponen actividades de concientización y de visibilización de emprendedores verdes.

Implementar medidas de infraestructura, maquinarias y/o asistencia técnica en 25 emprendimientos verdes locales para la reconversión o fortalecimiento de sus procesos productivos sostenibles.

Lo que busca este proyecto mediante todas estas acciones es abordar de manera complementaria la oferta y demanda, para establecer un círculo virtuoso, que permita aumentar la resiliencia de las ciudades, disminuir su huella de carbono y mejorar la calidad de vida.

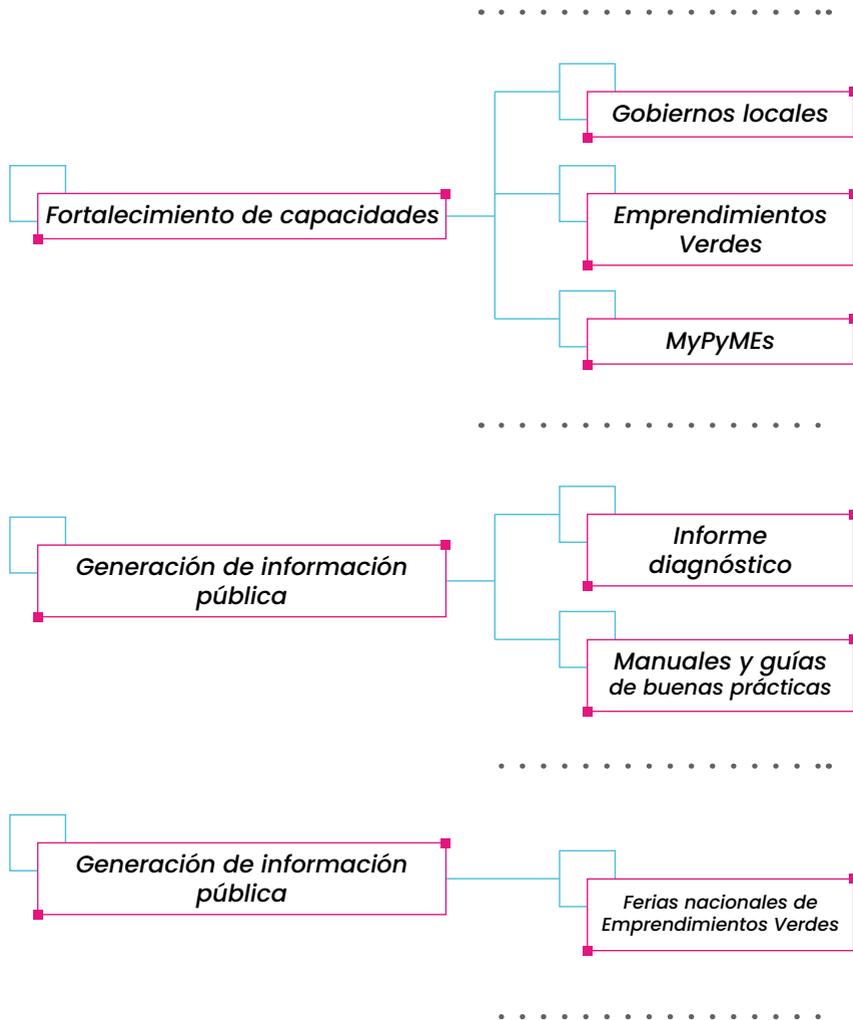
Adicionalmente, y considerando la escasa información con la que cuentan los consumidores acerca de los bienes o servicios destinados al consumo, y la dificultad de los pequeños emprendimientos de acceder a certificaciones ambientales, la RAMCC desarrolló un Sistema de Sellos de la Economía Verde. Este distintivo presenta tres niveles teniendo en cuenta el grado de avance de la gestión socioambiental de los emprendimientos: **1. Consciente, 2. Responsable, 3. Comprometido.**



Por su parte, las actividades de capacitación se enmarcan en el “Programa de Capacitación de Promoción de los Empleos Verdes Locales”, el cual busca instalar dentro de las estructuras municipales el rol de Promotor de Empleos Verdes Locales. Éste es responsable de la planificación, concreción y evolución de estrategias de fomento de

las economías verdes en las estructuras municipales. Para obtener el “Certificado de Promotor de Empleos Verdes Locales “ se exigirá completar un total de 100 créditos. La asignación de puntaje a cada actividad se realiza en base a carga horaria y relevancia temática.

En conclusión, este proyecto busca:



5.0

EL EMPLEO VERDE EN LA ESCALA LOCAL

Los gobiernos locales son uno de los actores fundamentales para fomentar los empleos verdes. En este sentido, muchos tienen antecedentes de acciones concretas con respecto a la temática que sirven para sentar las bases o bien, el punto de partida en la transición a una economía verde.

Veinte (20) municipios de Argentina, pertenecientes a la Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático, formaron parte de una serie de encuestas y entrevistas para retomar las buenas prácticas y bases con respecto a los EVL, como así también destacar algunos nudos críticos que resultan denominador común en varias localidades. Los gobiernos locales partícipes son: Caseros, Ceres, Cerrito, Correa, Corrientes, Crespo, Est. Juárez Celman, Gral Lagos, Gral Lavalle, Godoy Cruz, Gualeguaychú, Guaminí, Mendoza, Oberá, Paraná, Pérez, Picún Leufú, San Justo, Villa de Merlo y Villarino.

Como ya se mencionó, existen algunos nodos críticos que, o bien, son comunes a muchas ciudades, o bien, resultan interesantes para destacar en pos de impulsar las economías verdes. En este sentido, surgen los conceptos de economía circular/social, vinculaciones intersectoriales, educación ambiental, turismo sostenible y fondos rotativos de ayuda financiera.

Empezando con los conceptos de economía circular/social, se entrelazan con las vinculaciones intersectoriales y en algún punto, toca la educación ambiental. Esto se da porque muchos gobiernos locales apuestan a programas de Eco-Canje, separación de residuos o campañas de “Eco-Botellas”.

En este sentido, se pueden mencionar algunos casos como Picún Leufú (Neuquén), municipio que trabaja a través de una mesa de articulación donde se implementa un Eco-canje que consiste en el intercambio de papel y cartón por plantas aromáticas y medicinales elaboradas en un emprendimiento social de la localidad. Por su parte, Oberá (Misiones) también cuenta con un programa de gestión de los residuos sólidos urbanos a través de puntos de recolección diferenciada para fomentar el tratamiento adecuado de los mismos. En concreto, se encuentran volquetes, contenedores, cestos y también se realiza la recolección de aceites usados.

Asimismo, San Miguel (Buenos Aires), implementó el Plan GIRSU se han realizado distintas inversiones, que incluyen: una planta de valorización de residuos sólidos urbanos municipal, distintos puntos verdes, la ambientalización de la vía pública y centros educativos. Y en esta línea de trabajo está el caso de Villarino que lleva a cabo campañas de Ecocanje junto con los vecinos. Ellos se acercan con sus residuos reciclables y a cambio, se llevaban compost orgánico producido en el Vivero Forestal Argerich. Así no sólo fomentan la educación ambiental sobre la importancia de reducir, reciclar y reutilizar, estimulando la separación en origen, sino que se creó una economía circular y se redujo el volumen de basura que llega a las plantas de residuos. Y como plus, el municipio se encuentra comercializando todo lo que se recicla para destinar el 50% de lo recaudado a entidades sin fines de lucro y el otro 50% a seguir creando programas ambientales.

Otro caso a destacar es el de Valle María (Entre Ríos) que realizan la separación en origen de los residuos y construyen una nueva planta de tratamiento en terrenos adquiridos por la comuna. De esta manera buscan dar una disposición final a los residuos sólidos urbanos que en la actualidad van a parar a Oro Verde. Actualmente, se encuentran construyendo una planta que busca dar tratamiento, también, a los restos orgánicos a través de lombricultura y posteriormente apuntan a la concreción de un biodigestor.

Si se trata de vinculaciones intersectoriales, se destaca el caso de General Lavalle que cuenta con un área de Producción desde la cual se realizan programas y capacitaciones para fomentar la producción agroecológica y las prácticas sustentables. Al mismo tiempo, lanzó un programa para el reaprovechamiento de inmuebles en estado de abandono. Estos espacios se están utilizando para el desarrollo hortícola (producción aromática, florales, frutales), logrando reubicar a los sectores de la población desocupada en este rubro, mediante un trabajo genuino y con valor agregado.

Otra política a destacar, como antecedente e impulsor de una economía verde, es la ordenanza de construcción sostenible que implementan en Caseros (Entre Ríos), medida de largo plazo para la cual se plantan las bases para nuevas construcciones y reparación de existentes, con el enfoque de reducir en un 30% el consumo energético de las mismas.

Por su parte, las “Eco botellas” son implementadas en San Justo (Santa Fe), una campaña para encontrarle solución a los plásticos desechados. Implica disponer y compactar en botellas plásticas todos aquellos plásticos, mayormente los denostados como de un solo uso, para su posterior transformación en listones de madera plástica utilizados en la construcción.

Si se trata de fomentar el turismo sustentable, Paraná es uno de los municipios que viene trabajando en la temática a través del Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable Micro-Región El Paraná y sus Aldeas. Lo que se busca es entrelazar diversos conceptos: facilitación, desarrollo social, económico y cultural; sustentabilidad, calidad, competitividad y accesibilidad.

Los fondos rotativos de ayuda financiera se dieron en Picún Leufú (Neuquén). En 2011, a raíz de la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle (localizado en Chile) se decretó una emergencia económica ya que tanto las actividades turísticas como agropecuarias fueron severamente afectadas. Así se creó un Comité de Emergencia, que tuvo como una de las medidas, la creación de un fondo rotativo de ayuda financiera para actividades productivas. Este fondo en la actualidad es la principal herramienta de apoyo a los emprendedores locales.

Por último, y no menos importante, resulta interesante destacar algunos datos estadísticos para considerar en los próximos capítulos. De los 20 municipios, hay algunos que logran integrar entre 3 y 4 áreas del gobierno local, haciéndolos trabajar en pos de los empleos verdes. De estos sectores, los que la mayoría tienen activos son los de empleo, economía social y ambiente. Luego incorporan producción y en menor medida educación, turismo, agroecología y desarrollo ciudadano. Por último, el área de género.

Apostar y aportar a la transición hacia una economía verde implica del trabajo de todas las áreas de los gobiernos locales junto con la participación ciudadana, el aporte activo del sector privado y de organizaciones sin fines de lucro. Esto se refleja en las diversas actividades, planes y/o programas que se menciona-

ron anteriormente. La agroecología y la separación de residuos para reciclaje, sin dudas, son políticas que todos los municipios tienen e impulsan. Por eso, es necesario ir más allá, a través del trabajo intersectorial, la educación ambiental y los demás conceptos que se destacaron en este capítulo y que se seguirán desarrollando a lo largo de todo el informe diagnóstico.



6.0

EL ROL DE LAS POBLACIONES LOCALES

Los gobiernos locales tienen la capacidad de formular políticas, crear incentivos y establecer marcos regulatorios que generen un entorno propicio para la transición hacia una economía verde, dado que pueden jugar múltiples roles, desde promotores de alianzas, proveedores de servicios y participantes del mercado, hasta reguladores, facilitadores e inversores. Asimismo, son las autoridades más cercanas a los trabajadores y son quienes conocen las vulnerabilidades de su territorio. Por lo tanto, se encuentran en una posición crucial para aprovechar el potencial de creación de empleos verdes mencionado.

Por eso, y continuando con las experiencias de los gobiernos locales, como uno de los actores fundamentales para fomentar los empleos verdes, se realizaron entrevistas para lograr generar información concreta de las realidades en cada uno de los municipios mencionados en el capítulo anterior. El objetivo de este tomo es conocer el estado de avance real de los empleos verdes. Para ello, se plantean distintos ejes a tener en cuenta: Desafíos/Oportunidades; Entramados; Puntos de partida para los Empleos Verdes; Soluciones a problemas ambientales; Compra Pública; Género; y Legislaciones.

◉ *Desafíos y oportunidades*

A la hora de transicionar hacia una economía verde, existen diversas oportunidades y/o desafíos que abren el camino hacia los empleos verdes. Por ejemplo, la gran mayoría de los municipios que participaron de esta instancia de entrevistas, mencionaron que las ferias se presentan como el espacio ideal para promocionar y visibilizar el consumo de productos de estos emprendimientos. Ya que implica el intercambio con la sociedad civil y, también, una oportunidad para el acercamiento entre el sector público y los emprendedores.

Otra oportunidad para generar empleo verde es el trabajo junto a sectores industriales o empresariales de las localidades. Tal es el caso de Crespo, ciudad que cuenta con un parque industrial donde se encuentra una planta de residuos municipales y un vivero que provee a los espacios verdes del gobierno local. Esto significa una posibilidad de generar empleos tanto en la gestión operativa de la planta como así también en las alternativas de producción en torno a la economía circular que puedan surgir.

Siguiendo en la misma línea, el caso de la ciudad de Corrientes también sirve como oportunidad. Allí se implementaron, como punto de partida de un incipiente circuito de economía circular, Puntos Verdes en distintas ubicaciones de la ciudad, para que los ciudadanos puedan realizar la separación de sus residuos en el origen, y posteriormente estos residuos se lleven a organizaciones de la sociedad civil, cooperativas y asociaciones para ser reciclados y transformados en ladrillos ecológicos.

Asimismo, vinculan diferentes espacios productivos para dinamizar una cadena de valor a nivel local; se desarrollaron diferentes líneas

en la secretaría para poder utilizar este material, y de esta manera, se abrieron nuevos puestos de trabajos como los “carpinteros de madera ecológica”.

Otro modelo es el de Estación Juárez Celman que cuenta con un parque escuela modelo de agroecología e incentiva la capacidad productiva y constancia de los productores para mantener un mercado a través de infraestructura productiva, desarrollo de capacidades y sostenibilidad de las iniciativas. Al mismo tiempo, brinda beneficios a industrias verdes o de bajo impacto y la transición de las mismas a adaptar las medidas correspondientes. Esta última opción se refiere a aquellas que están radicadas en el parque industrial. Y si bien, el beneficio no está directamente relacionado con los empleos verdes, sirve como modelo a seguir.

Por su parte, en Merlo, promocionan los oficios con una orientación hacia los empleos verdes, presentándose como una acción de transición o reconversión de empleos hacia la sostenibilidad. Esto significa que en los espacios existentes se detectan oportunidades para transformar el empleo bajo los principios de sostenibilidad ambiental, social y económica.

Otra oportunidad que pueden ofrecer los gobiernos locales a los emprendedores y emprendedoras, es el uso compartido de infraestructura. Tal es el caso de Estación Juárez Celman que tiene un molino disponible para aquellos productores que deseen cosechar productos ecológicos. O bien, es el caso de Merlo que implementó un Banco de Herramientas, donde hubo 104 proyectos de emprendedores que recibieron distintas maquinarias para sus iniciativas.

Además, una iniciativa a la cual algunas localidades están apuntando es al turismo sostenible. Aquí se puede nombrar el caso de

Merlo que no sólo tiene una oferta de alojamientos amigables con el ambiente, sino que también cuenta con productores, el sector gastronómico y guías de turismo que promueven la sostenibilidad. Y en este rubro, también apuesta la localidad de Picún Leufú, que se refiere al turismo rural, vinculando el ecoturismo, la educación ambiental y la concientización ambiental.

Los programas que engloban diversos actores de la sociedad también se presentan como una oportunidad para fomentar los empleos verdes. Tal es el caso de “Ciudades para emprender”, una iniciativa que busca introducir el desarrollo de emprendimientos verdes. Así lo planteó el municipio de San Justo. Esta acción tiene como objetivo principal, fortalecer y desarrollar el ecosistema emprendedor en distintas ciudades de la Argentina, a través de un plan de trabajo articulado con actores locales de los sectores público, privado y de la sociedad civil: incubadoras, clubes de emprendedores, gobiernos, universidades e instituciones educativas de todo nivel, empresas, emprendedores y agencias de desarrollo, entre otros.

Asimismo, el gobierno local busca brindar financiamiento a través de la creación de un fondo para el desarrollo emprendedor, con el fin de brindarles a los emprendedores sostenibilidad económica a lo largo del tiempo y en la continuidad política. Al mismo tiempo que fomentan la formalización de los trabajadores ambientales. Esto se da a raíz de que la mayoría de los recolectores de la localidad provienen del programa de “Beca de Introducción al trabajo”, y hay otra parte que son empleados municipales, donde interviene la cooperativa de recicladores, en donde existe un grupo asociativo, una cooperativa formalizada que se sostiene por su cuenta.

También cabe destacar a las acciones de control de desertificación como una oportunidad para generar empleos en la categoría de

conservación de ecosistemas. Esto sucede en la localidad de Villarrino que también cuenta con una cooperativa forestal que resulta una fuente importante para generar empleos verdes. Sin embargo, esto se presenta también como un desafío por los costos y el financiamiento que debe sostener estas acciones.

Y si de desafíos se trata, no sólo desde el lugar de gobierno local sino de toda la sociedad en su conjunto, es el desconocimiento que hay en relación a los empleos verdes y el escepticismo. Sin dudas que es un camino que hay que transitar y que depende de todos los sectores poder llevarlo a cabo.

○ *Puntos de partida para los Empleos Verdes*

Ahora bien, existen además algunas acciones que pueden tomarse como el comienzo para fomentar los empleos verdes. Por ejemplo, las acciones de conservación y recuperación de ecosistemas también son espacios con potencial para propiciarlos. Esta situación se presenta en la localidad de Cerrito que, además, trabaja en educación ambiental a través de una reserva natural de la ciudad, gracias a la asociación de amigos Montecito de Lovera.

Otro punto de partida es la implementación GIRSU (Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos). Este plan, lanzado a nivel nacional, se lleva a cabo en diversas localidades, como es el caso de Oberá. Allí, lo lanzaron bajo el nombre de Oberá Sustentable, donde, a través de un proceso de transferencia, se implementa gracias a la labor activa entre el sector público-privado, las instituciones intermedias y la comunidad. Este programa está conformado por una red de empresas, el cual surge como iniciativa para premiar los esfuerzos que realizan respecto al reciclaje y las acciones medioambientales.

◉ **Soluciones a problemas ambientales**

Con el avance del cambio climático y sus consecuencias tales como desastres ambientales, sequías, inundaciones, entre otras, existen localidades que actúan frente a esto de forma tal que se presenta como una acción que propicia, también, los empleos verdes.

Este es el caso de Picún Leufú. En 2011, a través de la emergencia por la explosión del volcán, conformaron el "Cler" (Comité de Emergencia Local). Se trata de un Comité de emergencia local, que derivó en la creación de un fondo rotativo que financia a distintos emprendimientos desde el municipio. Al mismo tiempo, brindó un aporte para generar microcréditos que fuesen más accesibles, que los que en ese momento daba la provincia. Esto significó una oportunidad para las personas que no contaban con un recibo de sueldo o garantías económicas para el acceso a este tipo de ayudas. Desde el gobierno local, al ver que funcionaba y era reeditable, continuaron con este mecanismo, tanto que, al momento de la entrevista, contaban con varios proyectos, mayormente de turismo, para potenciar más emprendimientos.

◉ **Entramado entre lo público, lo privado y el tercer sector**

Uno de los objetivos del proyecto de Empleos Verdes Locales es incluir en la agenda pública local, a través del involucramiento de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) como articuladores independientes, el desarrollo de empleos verdes, generando herramientas público-privadas para potenciar su creación en las ciudades del país. A raíz de esto, resulta importante destacar la importancia de las vinculaciones entre el sector público, el privado y el tercer sector, para propiciar ese ya mencionado desarrollo.

En este sentido, muchos son los gobiernos locales que se vinculan con instituciones como el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), las Universidades públicas y diversas cooperativas de trabajo, que funciona como apoyo a diversas iniciativas o bien, como el espacio para desarrollarlas.

También cabe destacar el trabajo con el tercer sector, es decir, con Organizaciones No Gubernamentales y Fundaciones que apuestan a la sustentabilidad y aportan a la transición hacia una economía verde.

Este es el caso, por ejemplo, de la ciudad de Pérez que trabaja con Ecomarea, una ONG que audita y acompaña los proyectos relacionados con la sostenibilidad. Y es a través de este aporte que el gobierno local puede adquirir financiamiento para diversas instancias de las iniciativas. Funciona como veedor de las mismas.

Otro caso es el de General Lavalle. Este municipio coordina acciones junto a la Fundación Vida Silvestre, para trabajar en alternativas que permitan otorgarle valor a los productos agrícolas. Esta alianza, se encuentra formalizada gracias a la creación de un sello que se denomina "Reservas Privadas" y se le entrega a los productores y quienes están trabajando en conjunto con la fundación.

Por su parte, en Cerrito trabajan en conjunto con la Fundación Eco Urbano, en un programa que se denomina "Cerrito Más Verde". El mismo posee cinco ejes fundamentales: educación ambiental, gestión participativa e inclusiva de los residuos, arbolado urbano, energías renovables y proyectos institucionales en articulación con el sector público y privado.

Otra posibilidad de articulación es la de la ciudad de Mendoza, que reúne al sector privado y a Organizaciones de la Sociedad Civil para trabajar en una iniciativa que se llama “Expliquemoslo con manzanas”. Se basa en un concepto de economía circular, que consiste en recuperar alimentos y darles una segunda oportunidad en el circuito comercial, evitando el desperdicio y generando trabajo real.

◉ **Compra Pública**

La Compra Pública Sostenible de Alimentos no sólo impacta positivamente en los procesos de descarbonización de la economía, la recuperación socio-económica post COVID-19 y la regularización de puestos de trabajo. También cubre la necesidad de vincular a pequeños productores agroecológicos y en transición, ya que se trata de un sector de alta vulnerabilidad en términos sociales, económicos y ambientales, representando a su vez un rubro con gran potencial de replicabilidad de modelos de producción y, consecuentemente, la posibilidad de generación de nuevos empleos verdes.

En este sentido, los gobiernos locales se encuentran en vías de desarrollar esta política pública y cabe destacar el caso de algunos de ellos, para presentarlos como oportunidad para dar a la compra sostenible, un marco normativo e institucional formal.

En la provincia de Entre Ríos, existe una preferencia de compras para cooperativas relacionadas con la economía social. Es el caso del municipio de Gualeguaychú o de Cerrito, donde, en reiteradas oportunidades, sucede que para abastecer escuelas o centros de gran demanda de alimentos, los productores no dan abasto para satisfacerla. De esta manera, buscan aumentar la producción, brindando

oportunidades para crear trabajo, visualizando la potencialidad en cuanto a la producción de alimentos agroecológicos. En estos casos, se refleja cómo los distintos niveles de gobierno pueden sostener y acelerar la producción sostenible (en principio, de alimentos).

En el municipio de Correa, por su parte, prima la producción de alimentos para comercialización local. Es decir, lo que se produce allí, sólo se comercializa en la localidad. Un ejemplo más de la importancia de promover las compras públicas sostenibles para establecer una demanda mínima estable ya que, desde el gobierno local, aseguran que lo más dificultoso es conseguir el financiamiento para iniciar y la falta de creencia en la demanda constante de estos productos.

En la ciudad de Mendoza, el Municipio adhirió a la Ley de Economía Social de la Provincia, en la cual se afirma que: “El Gobierno de Mendoza promoverá una política de Compra del Estado en las distintas reparticiones para la provisión de bienes y servicios que priorice a los inscriptos en el Registro Provincial de Unidades de la Economía Social y Solidaria, hasta un diez por ciento (10%) de las adquisiciones del Estado”. Otro ejemplo de la articulación entre los distintos niveles del sector público.

◉ **Género**

Promover los empleos verdes locales significa también generar trabajo decente e inclusión social, por eso es de suma importancia llevar a cabo acciones gubernamentales que incluya a las mujeres ya que son las más afectadas por el cambio climático. Y, al mismo tiempo, al momento de emprender, son mayormente las mujeres las que deciden hacerlo. A esto hay que sumarle un dato, según las últimas estimaciones disponibles, de “Estimación del empleo verde en Argentina” (OIT, 2019), en Argentina, en

2015, sólo el 13% de los empleos considerados verdes, son desempeñados por mujeres. Por eso, es necesario abordar la actual segregación de género.

○ *Legislaciones*

Como ya se mencionó anteriormente, los gobiernos locales tienen la capacidad de formular políticas, crear incentivos y establecer marcos regulatorios que generen un entorno propicio para la transición hacia una economía verde. Por eso, para generar un cambio real las acciones llevadas a cabo deben ser legisladas y enmarcadas en términos de políticas públicas.

En este sentido, hay municipios que ya aplican normativas que son la antesala a legislaciones concretas en empleos verdes. Tal es el caso de Godoy Cruz. A través del Decreto Municipal N° 0940, implementan el programa de incubadora de empresas que se orienta a desarrollar emprendimientos productivos innovadores, de impacto social y ambiental que aporten al desarrollo local, al cuidado ambiental, a diversificar el tejido productivo, mejorar los ingresos y generar nuevos empleos y oportunidades para las personas.

Por su parte, en Rosario, existen diversos decretos que se vinculan a la Compra Pública Sostenible como por ejemplo: el «Régimen de Compre Local» y el «Régimen de Compre Trabajo Rosarino», o bien la Ordenanza N° 8.335 -de basura cero-, que establece que las reparticiones u oficinas de la Municipalidad, deben dar prioridad a aquellos productos de los que se certifique que en su producción se utilizaron insumos reutilizados o reciclados; así como de aquellos que minimicen la utilización de envases y embalajes.



7.0 VINCULACIÓN CON EL SECTOR PRIVADO



La transición justa hacia una economía verde puede moderar los efectos económicos y sociales adversos de cualquier crisis y, al mismo tiempo, crear empleos, abordar la desigualdad e impulsar un crecimiento inclusivo. Por este motivo, toma aún más relevancia el involucramiento del sector privado como un actor clave en la transición hacia economías sustentables, al ser fuentes de innovación, financiamiento y conocimientos técnicos.

La crisis climática requiere de niveles de cooperación y el desarrollo sostenible sólo puede ser alcanzado con alianzas sólidas. Por eso, los empleos verdes son una apuesta al trabajo en conjunto entre los diversos sectores.

El sector de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) es particularmente importante para avanzar en la sostenibilidad ambiental y promover el empleo formal en las economías rurales, pero también enfrenta una variedad de obstáculos en la ecologización de sus negocios (OIT, 2018b). Entre esos obstáculos figuran los costos adicionales derivados de la adaptación de nuevas tecnologías, el acceso limitado a información y capital, las prácticas voluntarias que no generan beneficios comerciales directos y la percepción de las empresas de que a los consumidores no les preocupa su impacto ambiental.

Las empresas son actores clave en la orientación y el mantenimiento de la transición hacia cero emisiones netas, ya que son fuentes de innovación, nuevas tecnologías, financiamiento, perspectivas estratégicas, contratos a través de las cadenas de valor y conocimientos técnicos para hacer frente a los desafíos ambientales (OIT, 2013a; ITC-OIT, 2016). Enfocarse en las grandes empresas puede ser un paso eficaz, ya que las acciones de unas pocas grandes empresas pueden contribuir en gran medida a reducir las emisiones y la degradación del medio ambiente, especialmente si las acciones ecológicas implican cadenas de valor completas (OIT, 2018a).

Por otra parte, aunque las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) consumen relativamente poca energía a nivel individual, juntas pueden tener un efecto importante en la transformación hacia una economía verde, debido a su cantidad y al gran número de trabajadores que emplean. Juntas, las mipymes consumen más del 13% de la producción total de energía mundial (IEA, 2015). En América Latina y el Caribe, estas representan el 99,5% de las empresas, el 61,1% del empleo y el 24,6% de la producción total.

Las mipymes son también una importante fuente de empleo femenino y de propiedad de empresas en la región. Cerca del 33% de los empleados fijos a tiempo completo en las mipymes de América Latina y el Caribe son mujeres, en comparación con el 26% en las grandes empresas (OIT, 2017b). También es más probable que las mipymes, en comparación con las grandes empresas, tengan una mujer como gerente general: el 20% de las pequeñas empresas tienen mujeres en la dirección, en comparación con el 10% en las grandes empresas. Por lo tanto, las mipymes son a menudo un punto de entrada al mercado laboral

formal para las mujeres y pueden ayudarlas en su empoderamiento, y a mejorar la igualdad de género.

No obstante, la transición hacia la sostenibilidad ambiental ha sido escasa en las mipymes. Esto se debe a los costos adicionales de la adopción de tecnología, una menor conciencia, acceso limitado a la información y al financiamiento, prácticas no vinculantes legalmente que pueden ser adoptadas por las empresas (p. ej., la certificación) que podrían no generar beneficios comerciales directos, y a convicciones arraigadas de que a los consumidores no les preocupan los efectos ambientales de dichas prácticas (a pesar de la creciente demanda de productos y servicios respetuosos con el medio ambiente por parte de los consumidores). Entre las medidas para ayudar a las mipymes a cosechar los beneficios de la transición figuran el aumento de la eficiencia energética, la reducción de los costos operacionales y una respuesta rápida a los cambios en la demanda de productos más ambientalmente sostenibles por parte de los consumidores. Estas medidas también pueden limitar las políticas climáticas y los efectos adversos del cambio climático sobre las mipymes y facilitar una transición justa para ellas.

Otro mecanismo para hacer más verdes a las mipymes es abordar su demanda de mercado y sus limitaciones a la tecnología ambiental mediante la presión y la orientación de grandes empresas a lo largo de sus cadenas de suministro (OCDE, 2018). La mayoría de las empresas multinacionales tienen conocimiento sobre las prácticas verdes y algunas ya han integrado estas medidas en sus modelos empresariales. Estas presiones se transmiten cada vez más a empresas más pequeñas que abastecen a las grandes corporaciones. Al mismo tiempo, las cadenas de suministro pueden ofrecer a las empresas más pequeñas acceso al conocimiento y al mercado mundial. Por otra parte, los emprendimientos o el trabajo autogestionado se

encuentran en un momento de auge. El desarrollo de estas actividades económicas de baja escala, autónomas o autogestionadas, han pasado a constituir una alternativa para trabajadores y profesionales de los más diversos rubros, como una forma de resistencia ante estos embates económicos.

En este sentido, la RAMCC se encargó de encuestar directamente a los emprendedores que buscaban unirse al proyecto de Empleos Verdes Locales, para luego referenciarlos en un mapa publicado en la página web.

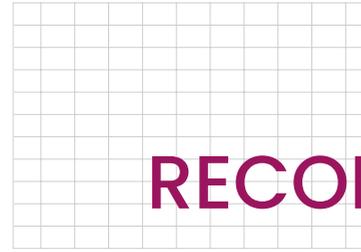
Ciento sesenta y cinco (165) fueron los emprendedores verdes encuestados. Los mismos se desempeñan en los rubros de energías renovables y eficiencia energética (27), turismo sostenible (13), producción forestal (6) y agroecológica (48), gestión integral de residuos (17), gestión de espacios protegidos naturales, culturales e históricos (1), gastronomía sostenible (19), ecodiseño (22), cosmética natural y sostenible (4), movilidad sostenible (4) y otros (4). En cuanto a la cantidad de personas empleadas, el promedio es de 3,22, sumando un total de 531. Asimismo, el 93% está interesado en expandir su emprendimiento o empresa. De esta manera, se observa que la amplia mayoría corresponde a pequeños emprendedores con gran potencial de crecimiento.

En cuanto a las dificultades y barreras, estos identificaron la falta de financiamiento (79%), de estrategias adecuadas de comunicación y difusión (30%), de acceso a capacitaciones (29%) y de normativas (24%) como las principales. Dentro de las capacidades a desarrollar escogidas para adaptarse a la transición se destacan las relacionadas a agroecología, energías renovables, comunicación y gestión de negocios.

Asimismo, los resultados de las encuestas muestran que el 64% de aquellos emprendedores que están en condiciones de contratar perso-

nal no encuentra candidatos con las aptitudes requeridas. Con relación al financiamiento en particular, solo el 20 % vende productos y/o servicios al Estado, pero el 89% cree que el Estado debería acompañarlo de alguna manera. Además, el 60% dice que estaría interesado en encontrar un socio que aporte capital o estrategias de expansión para su negocio. Ahora, para el caso de la comunicación y difusión, el 89% está interesado en integrar otras estrategias de comunicación para aumentar sus ventas.

Estos resultados demuestran que hay una necesidad de capacitaciones y formación que manifiesta el sector, como así también, la apertura de canales de financiamiento o de apoyo, an para propiciar el crecimiento de cada emprendimiento vinculaciones intersectoriales, tipo ecosistemas (emprendedores como proveedores de las empresas) y esos ecosistemas los puede propiciar el municipio, ese networking, la compra sostenible puede ser del sector privado abrir canal de diálogo se reconozcan los actores.



8.0 RECOMENDACIONES

La transición desde una economía tradicional a una economía verde, con la descarbonización asociada, tendrá una clara influencia en las ofertas laborales. Es necesario, entonces, para lograr una transición exitosa, identificar los principales problemas y necesidades asociados a las competencias laborales con el objetivo de poder desarrollar políticas públicas que sean coherentes y eficaces. Estas políticas deberían estar orientadas a fortalecer nuevas oportunidades de empleo y lograr que la transición sea justa, sostenible y accesible a toda la comunidad.

Esta transición deberá estar basada en la colaboración del sector privado, con el sector de gobierno y de las instituciones educativas en todos los niveles. Es importante, además, prever cuáles serán los principales sectores de la economía que se verán afectados con el objetivo de poder identificar trabajadores, empresas y comunidades que tienen un mayor riesgo de verse impactados. Esto estará relacionado con la puesta en marcha de capacitaciones para el desarrollo de formaciones laborales en diferentes temáticas necesarias para llevar adelante esta transición verde. La instrucción técnica para la mano de obra en estos nuevos empleos así como la tecnología necesaria a adquirir para este proceso resultan esenciales.

El asesoramiento puede estar dado tanto por empresas privadas como por instituciones educativas, y la misma debe orientarse particularmente a la transición productiva y energética. En este sentido, el desarrollo de capacitaciones laborales en lo referente a la agroeco-

logía, a la utilización y producción de energías renovables, al fortalecimiento de los circuitos de economía circular, resultan fundamentales. Estas instancias de fortalecimiento de capacidades deberán estar también impulsadas y apoyadas por los diferentes estamentos del estado.

Algunas ocupaciones registran altos niveles de creación de puestos de trabajo con poca o ninguna destrucción de empleo. En el caso de estas ocupaciones, la política debe centrarse en el desarrollo de competencias laborales con un mayor alcance de capacitación o nuevos planes de estudio. Otras ocupaciones registran altos niveles tanto de creación como de destrucción de empleo, por lo que será necesario un enfoque normativo en la reconversión laboral y la capacitación de adultos para adaptar las competencias de los trabajadores a los nuevos sectores emergentes.

Por otro lado, resulta crucial la contemplación de una igualdad de oportunidades y la paridad de géneros en los procesos y puestos laborales. Numerosos estudios demuestran que existen brechas de género muy importantes con respecto a las oportunidades de generar ingresos, con el acceso a los recursos, los puestos de toma de decisiones en los diferentes niveles del estado, entre algunas variables. La permanencia de estas desigualdades podría continuar perpetuando la exclusión de las mujeres y disidencias de los beneficios que proporciona la economía verde a corto y largo plazo.

Otro aspecto que es necesario considerar es la existencia de certificaciones, las cuales son incentivos para las empresas a transicionar hacia una sostenibilidad ambiental, social y con bajas emisiones de carbono. Estas certificaciones por lo general están destinadas a las empresas privadas y las mismas tienen un costo económico. Una política pública que puede establecerse desde este aspecto es generar un

sistema de garantías participativas y certificaciones impulsadas por el estado local o nacional principalmente para pequeños y medianos productores o emprendedores que no pueden tener un acceso directo a las certificaciones de altos costos económicos. Estas certificaciones, no sólo impulsan el compromiso social y ambiental de las empresas, sino que también promueven el consumo sano y responsable por parte de la comunidad local, la cual comienza a incorporar hábitos saludables en sus dietas o en la compra de bienes y servicios. Además, otra forma de promover el desarrollo sostenible e impulsar el trabajo decente, principalmente en aquellos sectores donde existen importantes niveles de informalidad (energías renovables, gestión de residuos y agricultura), es a partir de las cooperativas. Estas organizaciones pueden también empoderar a la comunidad, concediendo un control democrático sobre la producción y el uso de energía, fortaleciendo así la soberanía alimentaria, la capacidad de crear empleo y promover el crecimiento local con una fijación de precios razonables. La asistencia técnica y financiera podría fomentar de manera significativa el desarrollo de las cooperativas, y en este sentido, los estamentos del estado tienen un rol esencial como facilitadores.

Los gobiernos locales tienen un rol doble en la creación de empleos verdes, por un lado brindando productos y/o servicios verdes como servicios del estado, contratando personas calificadas para las diferentes actividades. Por otro lado, como demandante de productos y/o servicios verdes a empresas privadas o emprendimientos de pequeña escala. Ambos aspectos son muy importantes en el fortalecimiento de la economía local, en el consumo saludable y en la generación de empleo decente.

La creación de empleos verdes desde las diferentes gestiones locales representa no solo una iniciativa destacable para fomentar la economía verde, sino también para hacer frente a las problemáticas del

cambio climático. Su potencial para reducir la emisión de gases de efecto invernadero y para fortalecer destrezas o disminuir vulnerabilidades en aquellos sectores sociales que se encuentran más expuestos a las amenazas climáticas, convierte a este tipo de empleos en importantes instrumentos para desarrollar la acción climática.

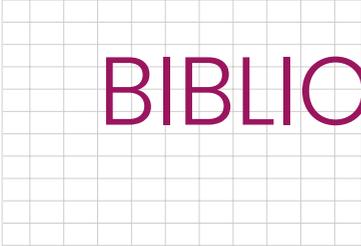
Teniendo en cuenta su impacto a nivel ambiental, social y económico, la creación de empleos verdes puede utilizarse como indicador cuantificable en medidas de mitigación y adaptación al cambio climático en la planificación climática. La existencia de cooperativas de recuperadores urbanos, la creación de plantas de gestión de residuos reciclables y compostables, la utilización de energías renovables en procesos productivos, así como estrategias de inclusión social, entre muchas otras, son algunos ejemplos de empleos verdes que tienen impactos a nivel local en cuanto a la reducción de los efectos del cambio climático

Podemos ver, en todo lo expresado anteriormente, que el rol de los gobiernos locales es imprescindible para transicionar a una economía verde y para fomentar la creación y mantención del empleo verde. Todo esto debe hacerse en compañía y en un vínculo constante con el sector privado, tanto con PyMES como con pequeños emprendedores verdes.

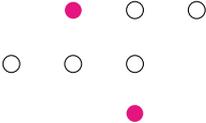
En este último sentido desde el Proyecto Empleos Verdes Locales de la Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático en colaboración con la Asociación In Situ, la Cámara de Comercio Italiana de Rosario y la Universidad de Wageningen en Holanda, proyecto financiado por Unión Europea se impulsó el fortalecimiento del vínculo entre el sector privado y los gobiernos locales mediante la implementación de proyectos piloto de reconversión productiva sostenible. Estos últimos, tuvieron como objetivo principal el encuentro entre refe-

rentes municipales y emprendedores verdes de sus localidades con el fin de solicitar un financiamiento no reembolsable para lograr una reconversión hacia una producción de bienes y/o servicios sostenibles.

Llegar a una economía verde requiere de importantes cambios. Cambios que sólo son posibles mediante una organización, planificación y ejecución colectiva, tejiendo las redes necesarias para fortalecer la justicia social, la sostenibilidad ambiental y el desarrollo económico.



BIBLIOGRAFÍA



- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Calentamiento global de 1,5°C. Resumen para responsables de políticas. 2018. Recuperado de: https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM_es.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. Trabajar en un planeta más caliente. El impacto del estrés térmico en la productividad laboral y el trabajo decente. 2019. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_768707.pdf
- Saget, Catherine, Vogt-Schilb, Adrien y Luu, Trang. El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo. 2020. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_752078.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Emissions Gap Report 2021: The Heat Is On—A World of Climate Promises Not Yet Delivered. 2021. Recuperado de: <https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/36990/EGR21.pdf> el 18/11/2021.
- Organización Internacional del Trabajo. Preguntas frecuentes sobre empleos verdes. Recuperado de: <https://www.ilo.org/global/topics/>

green-jobs/WCMS_214247_ES/lang--es/index.htm el 19/11/2021. Saget, Catherine, Vogt-Schilb, Adrien y Luu, Trang. El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo. 2020. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_752078.pdf

— Organización Internacional del Trabajo. Trabajo Decente. Recuperado de: <https://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang--es/index.htm> el 15/11/2021.

— Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Educación, Organización Internacional del Trabajo. Trabajo Decente. Recuperado de: https://www.trabajo.gob.ar/downloads/domestico/explora_fasciculo_03_Trabajo_Decente.pdf el 15/11/2021.

— Naciones Unidas. Acuerdo de París. 2015. Recuperado de https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf el 16/11/2021.

— Naciones Unidas. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/> el 16/11/2021.

— Estudio sobre acceso de las mujeres al empleo verde en América Latina. Serie de Estudios Temáticos EUROCLIMA+, nº. 21 (2021). Disponible en: <https://www.euroclima.org/seccion-publicaciones/tipo-de-documentos/estudios-tematicos-publicaciones/estudio-sobre-acceso-de-las-mujeres-a-empleo-verde-en-america-latina/viewdocument/415>

— Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2022 “Elaboración de

una estrategia de promoción del empleo verde”. Andrés F. López, Natalia Benítez, Gabriela Estrella, Verónica Millenaar, Carlos A. Romero, M. Priscila Ramos, Lorenzo Perrotta, Juan I. Mercatante, Exequiel Romero Gómez, Sebastián N. González, Matías Harari (Equipo Instituto Interdisciplinario de Economía Política-Baires). Buenos Aires; Oficina de país de la OIT para la Argentina, (2022)

— Empleo verde en la Argentina, OIT, 2017. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/--ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_556477.pdf

— Estimación del empleo verde en Argentina- Resumen ejecutivo y Conclusiones, OIT, 2019. Disponible en: https://www.ilo.org/buenosaires/publicaciones/WCMS_735790/lang--es/index.htm

— Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social (MTESS); Ministerio de Desarrollo Productivo (MDP) y Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MAyDS)



MÁS INFO



ramcc.net/empleosverdes/